

**CC. SECRETARIOS DE LA QUINCUAGESIMO QUINTA
LEGISLATURA DEL HONORABLE CONGRESO DEL
ESTADO LIBRE Y SOBERANO DE PUEBLA
P R E S E N T E S**

Los ciudadanos Diputados integrantes del Grupo Parlamentario del Partido Revolucionario Institucional de la Quincuagésimo Quinta Legislatura del Honorable Congreso del Estado Libre y Soberano de Puebla, y

C O N S I D E R A N D O

Que la cultura en nuestro Estado se ha caracterizado históricamente por su riqueza y diversidad, resultado de la pluralidad de los diversos grupos humanos que la componen.

La cultura es toda aquella creación humana, intelectual o material, que se verifica por la experiencia social y se actualiza por el fomento, promoción y recreación que de ella practica el ser humano.

El Estado de Puebla, se ha caracterizado por su constante interés en la preservación de los valores culturales determinantes de los fundamentos sociales nacionales y poblanos.

La tradición poblana se sustenta en el reconocimiento público de los hombres y mujeres por su calidad moral, por su vocación filantrópica, su apoyo altruista y por la creación artística recreativa de los valores naturales del ser humano en la búsqueda de su realización.

El señor Plácido Domingo nació en Madrid, España, siendo sus padres reconocidos intérpretes de zarzuela, que, por razones profesionales radicaron en México, lo que le permitió iniciar su formación artística en este país e involucrarse con la cultura mexicana. Estudió piano, luego, en el Conservatorio Nacional de México, aprendió dirección orquestal del maestro Igor Markevitch. A los dieciséis años descubre su voz, siendo primero barítono, y al tiempo que perfeccionaba su técnica, actuaba en zarzuelas. Debuta como tenor principal en la Ciudad de Monterrey en el año de 1961, interpretando el papel de Alfredo en la ópera La Traviata.

En 1966 debutó en el Liceo de Barcelona con la obra "La Mulata de Córdoba", del compositor mexicano José Pablo Moncayo, y a partir de ahí sus estrenos se contaron por éxitos, tanto en la Metropolitan Opera House como en la Scala de Milán y en el Festival de Verona, periodo que culminó con la triunfal acogida que tuvo su interpretación del papel de Cavaradossi de Tosca, en el Covent Garden de Londres, en 1971. Desde entonces se mantiene como una de las mayores figuras de la ópera internacional, siendo posiblemente el tenor más popular y uno de los cantantes líricos con más amplia discografía.

Su talento ha sorprendido a los críticos musicales y a los aficionados a la ópera, ya que los cantantes deben descansar, evitar el esfuerzo desmedido de sus cuerdas vocales e interpretar roles que están dentro de su registro natural de voz. La mayor parte de las estrellas operísticas contemporáneas aprenden en total unos quince o veinte roles; el señor Plácido Domingo aprendió más de ochenta.

Plácido Domingo alterna la interpretación operística y la grabación de discos, con funciones especiales o dirigiendo orquestas sinfónicas, en tal medida que durante algunos años dio la impresión de que todas las grabaciones de óperas italianas tenían a Plácido Domingo como protagonista.

Entre 1976 y 1986 cantó en mil seiscientas representaciones interpretando ochenta y dos roles. Para 1987 había actuado ya en casi dos mil funciones de ópera, recitales, grabaciones y apariciones en televisión. El promedio sería de una actuación cada tres días durante veinte años. Es uno de los cantantes con mayor productividad en la historia del canto y asombra a propios y extraños con una voz que sigue siendo tan potente y dúctil como siempre.

Es indudable que su presencia imprime nuevos bríos a los incursionantes en el arte y, con su ejemplo, impulsa la vitalidad propia de aquellos que, apasionados por la música, encuentran en ella el motivo de su esfuerzo.

El Señor Plácido Domingo es un hombre conocido por sus aportaciones culturales en la música, respetable tenor, con su propio lugar en la historia y cultura mundial, de innegable integridad humana y de inolvidables contribuciones en momentos difíciles a la Patria, dejando en la memoria de los propios el ejemplo y el agradecimiento, consideraciones éstas que lo hacen digno de reconocimiento público.

Asimismo, no pasa desapercibido que en el año de 1962, el Señor Plácido Domingo interpretó el rol de tenor en la "Cantata Heroica", obra realizada a petición del Gobierno del Estado de Puebla dentro de los festejos del

Centenario de la Batalla del Cinco de Mayo, y verificada en el Auditorio de la reforma de esta Ciudad, con la intervención de la Orquesta Sinfónica de Xalapa, hecho que, a cuarenta años de distancia, es también motivo de reconocimiento.

Es por ello que el Honorable Congreso del Estado Libre y Soberano de Puebla debe otorgar al señor Plácido Domingo la Presea "Aquiles Serdán" como justo reconocimiento a su obra y trayectoria, que constituyen una invaluable aportación a la cultura y al arte a nivel nacional y mundial.

Por lo anteriormente expuesto y con fundamento en los artículos 63 fracción II de la Constitución Política para el Estado Libre y Soberano de Puebla; 1º, 6º y 12 de la Ley de Estímulos Cívicos; y, 64 fracción II de la Ley Orgánica del Poder Legislativo, nos permitimos someter a la consideración de Vuestra Soberanía la siguiente Iniciativa de:

D E C R E T O

PRIMERO.- Debe otorgarse la Presea "Aquiles Serdán" al Señor Plácido Domingo, como reconocimiento público del Honorable Congreso del Estado de Puebla, por su invaluable contribución a la promoción de la cultura en el Estado.

SEGUNDO.- Debe entregarse la Presea "Aquiles Serdán" de referencia, el día veintiuno de octubre de dos mil dos.

A T E N T A M E N T E
"SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION"
HEROICA PUEBLA DE ZARAGOZA, 8 DE OCTUBRE DE 2002

GRUPO PARLAMENTARIO DEL
PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL

ESTA HOJA DE FIRMAS CORRESPONDE A LA INICIATIVA DE DECRETO MEDIANTE EL CUAL SE OTORGA LA PRESEA
"AQUILES SERDÁN" AL SEÑOR PLÁCIDO DOMINGO.